

# **Representaciones de la Revolución antiimperialista cubana en el discurso de Ernesto Guevara.**

Ana María Brunás.

Cita:

Ana María Brunás (2011). *Representaciones de la Revolución antiimperialista cubana en el discurso de Ernesto Guevara. XIII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Catamarca, Catamarca.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-071/85>

MESA. 13

Título de la Mesa: Historia e Historiografía de Cuba. De los movimientos antiesclavistas a la Revolución hoy

Coordinadores: Adriana Rodríguez (UNS) - [acrodri@criba.edu.ar](mailto:acrodri@criba.edu.ar)

Gustavo Guevara (UBA- CEALC/UNR) - [guevarapons@arnet.com.ar](mailto:guevarapons@arnet.com.ar)

Título de la ponencia: Representaciones de la Revolución antiimperialista cubana en el discurso de Ernesto Guevara

Apellido y nombre del/a autor/a: Magíster Ana María Brunás

Pertenencia institucional: UNCa. Facultad de Humanidades. Dpto. de Historia.

Documento de identidad: DNI.13494500

Correo electrónico: [abrunas@yahoo.com.ar](mailto:abrunas@yahoo.com.ar)

Sí autorizo la publicación

En este trabajo me propongo presentar un avance de los resultados obtenidos durante una investigación realizada sobre los discursos latinoamericanistas. En este caso particular, trabajaré, los que pronunciara Ernesto Guevara de la Serna durante el ciclo en el que se instala la Revolución Cubana.

Sostengo la hipótesis de que el discurso de Guevara apela a la matriz discursiva de revolución y del antiimperialismo para interpretar los hechos políticos sociales pasados. En esta ponencia, centro el análisis en la identificación y caracterización de las representaciones acerca de la identidad de la revolución cubana como auténtica revolución antiimperialista con genuina esencia latinoamericana que se exponen en el discurso de Guevara.

El corpus seleccionado abarca fragmentos de la producción discursiva desde su llegada al gobierno revolucionario cubano, con el objetivo de investigar la vinculación entre la construcción del espacio revolucionario y antiimperialista y la del propio sujeto enunciador. Trabajaré con la noción de “memoria discursiva” para dar cuenta del conjunto de representaciones y saberes sobre la emancipación Cubana que se actualizan en su discurso.

Mediante un análisis cualitativo, daré cuenta de la construcción del enunciador, de las valoraciones que pone en juego y su vinculación con la memoria discursiva socialistas y con sistemas ideológicos más amplios dependientes de las situaciones en las que los discursos son enunciados. A partir del análisis, caracterizaré la formación discursiva en la que se inscribe el discurso de este líder político.

**PALABRAS CLAVES:** Guevara- memoria discursiva- Revolución cubana – antiimperialismo

## Introducción

Ernesto Guevara de la Serna (1928-1967) es la síntesis de un hombre de acción y de pensamiento que trasciende en la historia americana y le infunde, a la vez, aliento y riqueza al momento histórico en el que le tocó vivir. Los rasgos esenciales de su personalidad permiten apreciar las exigencias de una compleja época a la que el historiador Eric Hobsbawm denominó la «corta década del 60».

A finales de la década de 1950, jugó un importante papel en la lucha de guerrillas iniciada por Castro contra el dictador cubano Fulgencio Batista. Cuando Castro llegó al poder en 1959 tras el triunfo de la Revolución Cubana, Guevara fue nombrado ministro de Industria (1961-1965).

Opuesto enérgicamente a la influencia estadounidense en el Tercer Mundo, su presencia fue decisiva en la configuración del régimen de Castro y en el acercamiento del modelo cubano al bloque comunista, abandonando los tradicionales lazos que habían unido a Cuba con Estados Unidos.

El presente trabajo es un intento de recuperar la figura de Ernesto Guevara como escritor y estadista prestando especial atención a las construcciones que realiza sobre las transformaciones de su época. Desde el estudio y análisis de una serie de discursos producidos en situaciones institucionalizadas que exponen las orientaciones políticas generales del gobierno de la Revolución, se informa sobre lo realizado y anuncian lo por realizar. Son alocuciones extensas, algunas de improvisación oral, por lo que generalmente parecen resultar “desordenadas”, y otras escritas. Ambas fueron difundidas por los medios de comunicación de alcance nacional.

Para esta comunicación elegí centrar el análisis en el discurso que pronunciara ante la Organización de las Naciones Unidas en Punta del Este el 11 de diciembre de 1964 prestando atención también a algunos materiales oficiales producidos por esta organización política y sus principios ideológicos con el objeto de analizar, desde el concepto de memoria discursiva, la vinculación entre la construcción del espacio latinoamericano y la del propio sujeto enunciador identificando el conjunto de representaciones y saberes que sobre Latinoamérica se actualizan en su discurso.

## Aportes teóricos respecto de la noción de “Memoria discursiva”

Courtine (1981) sostiene que, toda producción discursiva que se efectúa en las condiciones determinadas de una coyuntura, pone en movimiento, *hace circular*<sup>1</sup>, formulaciones anteriores, ya enunciadas. La "manifestación discursiva"<sup>2</sup> quiebra mediante la evocación de una fórmula el ritual que preside la enunciación de un discurso político, como un efecto de *memoria* en la actualidad de un acontecimiento en forma de retorno.

La memoria discursiva, en tanto presencia o ausencia de lo ya dicho, genera un "efecto de memoria"<sup>3</sup>, que influye en la construcción de la imagen del enunciador.

En los discursos políticos, la existencia de (Foucault.) una memoria histórica discursiva remite a preguntas familiares en la práctica política: ¿qué recuerdan?, y ¿cómo lo recuerdan?, en la lucha ideológica, respecto de lo que conviene decir y lo que no, a partir de una posición determinada, en una coyuntura dada, una moción, una toma de posición. Entonces me pregunto: ¿cómo permite el trabajo de una memoria colectiva en el seno de una formulación discursiva, el recuerdo, la repetición, la refutación, pero también el olvido, de esos elementos del saber que son los enunciados?

La noción de *memoria discursiva* en la problemática del análisis del discurso político permite identificar que toda formulación posee en su "dominio asociado" otras formulaciones, que repite, refuta, transforma, niega<sup>4</sup> respecto de las cuales producen efectos de memoria específicos; pero también toda formulación mantiene con las formulaciones con las cuales coexiste (su "campo de concomitancia", diría Foucault) o que le suceden (su "campo de anticipación") relaciones cuyo análisis inscribe necesariamente la cuestión de la *duración* o la de la **pluralidad de los tiempos históricos**.

La decisión de trabajar con la noción de "memoria discursiva" en los análisis del discurso parece tener por desafío, la articulación de la lingüística con las formas

---

<sup>1</sup> Courtine, J(1981) 31

<sup>2</sup> fragmentación del campo del discurso político en una tipología "de organizaciones discursivas" siguiendo una fórmula de R. ROBIN (77). Se puede encontrar en el trabajo de Marandinin (78) una crítica pertinente de las tipologías elaboradas en AD.

<sup>3</sup> Courtine. ob.cit.

<sup>4</sup> Foucault.1969 p.24.71

contemporáneas de la investigación histórica que insisten en el valor que hay que acordar al *tiempo largo* a las estructuras del conocimiento histórico.

La articulación que el proceso discursivo mantiene en una memoria, una actualidad y una anticipación puede aspirar a entrar en los procesos ideológicos que el discurso político manifiesta, y en las transformaciones históricas que se generan y que desde la teoría ratifican la articulación de la historia con la lingüística.

### El relato histórico

El proceso histórico abordado permite identificar, en los años de transcurso de la experiencia revolucionaria, una serie de alternativas ideológicas que es preciso tener en cuenta para caracterizar los supuestos políticos que en el ámbito nacional, continental y mundial inter actúan en la revolución cubana.

En este sentido, el historiador Hernández Sanchez-Barba identifica dos etapas; la primera, caracterizada por el hostigamiento y descrédito hacia los EEUU. Bajo los objetivos de imponer la soberanía popular, limitar los latifundios, expropiar las tierras a los grandes propietarios. Todas las medidas parecen centrarse en la cuestión agraria. En consonancia a ello un fuerte aparato legislativo impuso, la Ley de reforma agraria y la creación del INRA (Instituto Nacional de Reforma Agraria).

En el escenario continental los acontecimientos se suceden de modo incontenible: el presidente Eisenhower cesa la compra de azúcar a Cuba, el Dpto de su país aconseja a los turistas a no incluir a Cuba como destino de viaje, más tarde se declara el embargo de todas las exportaciones a la isla. Esta etapa pone en evidencia, en lo ideológico una moderada orientación nacionalista, mezcla de socialismo romántico y liberalismo afrancesado y llegará a su punto más neurálgico con el desembarco en bahía de los Cochinos. A nivel mundial Cuba inicia su aproximación a las potencias comunistas: pacto comercial con Polonia, intercambio de materia prima con la República Popular China.

La segunda etapa identificada por el historiador es caracterizada por una radicalización ideológica, y se inicia con la proclamación de Cuba como República Democrática Socialista. Es dable advertir que en este período Cuba será apartada como miembro de la OEA por una mayoría de dos tercios. Lo que no fue posible establecer

en la Declaración de Costa Rica en 1960 ya lo es en la Declaración de Punta del Este<sup>5</sup>. En este contexto histórico adquiere relevancia, la afirmación de la personalidad de Ernesto Guevara. El impulso que tomaran el diseño de un plan cuatrienal, propiciando la autarquía alimentaria, el desarrollo de las materias primas agrarias, la diversificación de la industria ligera primero y luego la pesada, presenta un panorama con buenos resultados concretos pero que, ante la falta de previsión en orden de cuestiones elementales produce una regresión de lo planificado para el programa industrializador.

A fines de 1964 Ernesto Guevara había decidido dejar el gobierno para encabezar el envío de tropas cubanas a otros países con el fin de apoyar los movimientos revolucionarios en marcha en África, especialmente en la República Democrática del Congo, donde Patrice Lumumba había sido asesinado en 1961 con participación de la CIA, y en la que una guerrilla rebelde apoyada desde Tanzania estaba interviniendo. El Congo, en el centro del África y con fronteras con nueve países, se le aparecía al Che como un gigantesco «foco» desde el cual irradiar la revolución a todo el continente. Al decir de Tulio Halperin Donghi<sup>6</sup> “Cuba sigue ofreciendo una solución a la vez política, económica y social, donde el hecho revolucionario introdujo una dimensión nueva a la historia latinoamericana, sus consecuencias más obvias han sido el surgimiento de movimientos que intentaron seguir la huella de lo cubano. Más adelante agrega: Si la isla pudo ocupar orgullosamente su lugar dentro de la división social del trabajo internacional y aspirar a ser la azucarera del mundo, ello tiene acaso algo que ver con el hecho de que, aún antes de hacer su revolución, había podido defender mejor su lugar dentro de ese esquema de división del trabajo internacional que para la mayor parte de las economías del sub continente, había agotado ya, sus posibilidades”.

### La legitimación del enunciador

La construcción simbólica del espacio latinoamericano ha permitido, en el discurso de Ernesto Guevara, procesos de identificación de los sujetos incluido el modo de legitimación de su propia imagen.

A continuación detallo esta elaboración relacionándola con elementos particulares del imaginario revolucionario.

---

<sup>5</sup> Henández.Sanchez.B.1987.p.424.27.

<sup>6</sup> Tulio.H.Donghi.1991.369.371

Mouffe <sup>7</sup> considera al discurso político como eminentemente antagónico lo cual ya prefigura la construcción de un enunciador que buscará legitimarse en confrontación con el otro.

En un contexto de importantes reivindicaciones, la revolución cubana se presenta superando los obstáculos puestos a sus pasos y reafirmando su posicionamiento no alineado en franca lucha contra el imperialismo. Es allí donde Ernesto Guevara, como representante de la República de Cuba en la Asamblea General de las Naciones Unidas, legitima la duración del tiempo histórico: *“ya ha sonado la hora postrera del colonialismo”*, especifica los múltiples escenarios: *...millones de habitantes de Asia, África y América Latina ...se han constituido en estados soberanos”* especifica el rol de su país en la revolución identificándolo como: *“la trinchera de la libertad”* y proclama la ideología que lo sustenta: *“ahora existe un campo socialista cada día más fuerte y con armas de contención más poderosas”*

Orienta la comprensión de los Estados soberanos al tiempo que los diferencia, en confrontación -sobre todo- con el imperialismo norteamericano y construye su identidad reafirmando su posicionamiento: *“como marxista, hemos mantenido la coexistencia pacífica entre naciones”* y enuncia los principios proclamados en el seno de esta Organización desde un sistema ideológico más amplio: *“el derecho a la plena independencia contra todas las formas de opresión colonial”*

### La soberanía de los Estados

La identidad revolucionaria, socialista, marxista, anti-imperialista resulta funcional para que el enunciador se legitime en contraposición al imperialismo norteamericano que progresivamente, desde mediados de la década de 1950, concretaba constantes políticas intervencionista y anexionistas.

En efecto, desde la década de 1940 se había ido efectivizando una serie de acciones que conformaron una identidad colonialista que fue poniendo a prueba la coexistencia pacífica entre estados haciendo creer que ella es de *“uso exclusivo de las grandes potencias de la tierra”* lo que propicia, de modo especial el crecimiento de la agitación popular y el aumento del sentimiento colectivo de antinorteamericanismo.

---

<sup>7</sup> Mouffe.2007.p.71

Es así que el enunciador valiéndose de una construcción identificada técnicamente como “dominio de actualidad”<sup>8</sup> establece una secuencias discursivas que constituye una resultante del desarrollo procesual de los efectos de memoria y que, en el seno de una coyuntura, re actualiza. Guevara afirma: “*actualmente, el tipo de coexistencia pacífica a que nosotros aspiramos, no se cumple en multitud de casos*”. A partir de este encabezamiento (dominio de la actualidad) recupera una secuencia discursiva en la que intervienen una serie de acontecimientos que dan sustento al entramado coyuntural: “*..el Reino de Cambodia, simplemente por mantener una actitud neutral y no plegarse a las maquinaciones del imperialismo norteamericano se ha visto sujeto a toda clase de ataques alevosos y brutales...*” continuará el derrotero de países Asiáticos y analizará las situaciones de Laos, La República Democrática de Viet Nam, Chipre.

Luego hará lo propio con la situación del continente latinoamericano: pronunciando la solidaridad de su país al pueblo de Puerto Rico y a su gran líder, Pedro Albizu Campos, se referirá a la Guyana como el ejemplo de una burla al llamarla británica. Panamá e isla Guadalupe y Martinica completan el panorama.

Guevara se presenta entonces, como un dirigente de la Revolución Cubana, como el Comandante de un ejército revolucionario que tensiona el imaginario social dominante, y que a la vez, en su enunciación, convoca a múltiples sectores sociales. Esta identidad aglutinadora es proyectada también, sobre la política del Apartheid: “*los pueblos de África se ven obligados a soportar que en ese continente todavía se oficialice la superioridad de una raza sobre otra, que se asesine*” .... el cuestionamiento, va adquiriendo una paulatina complejización. Para fortalecer el carácter argumentativo adopta la formulación de preguntas directas:

“*¿Las Naciones Unidas no harán nada para impedirlo? (hace referencia a la política del Apartheid) ¿Cómo es posible que olvidemos la forma en que fue traicionada la esperanza que Patricio Lumumba puso en las Naciones Unidas? ¿Cómo es posible que olvidemos los rejugos y maniobras que sucedieron a la ocupación de ese país por las tropas de Naciones Unidas, bajo cuyos auspicios actuaron impunemente los asesinos del gran patriota africano?*” ....

Resulta evidente el impacto de lo acontecido en África entonces, diseña, desde estrategias de repetición y confrontación, ejemplificaciones y comparaciones:

---

<sup>8</sup> Los términos "dominio de memoria", "dominio de actualidad", "campo de anticipación", se pueden encontrar en *L'Archéologie*. Ob.cit.71

*...quería referirme específicamente al doloroso caso del Congo, único en la historia del mundo moderno, que muestra como se puede burlar .....con el cinismo más insolente, el derecho de los pueblos. Las ingentes riquezas que tiene el Congo y que las naciones imperialistas quieren mantener bajo su control, son los motivos directos de todo esto .....se hicieron aparatosas movilizaciones para evitar la escisión de Katanga y hoy Tshombe está en el poder...las riquezas del Congo en manos imperialistas” ....*

Desde estas secuencias se consolidan el proceso argumentativo y se valida la capacidad de erudición, neutralizando posibles contra argumentos, describe pormenorizadamente las múltiples causalidades y propicia en el auditorio el reconocimiento- también la adhesión- y la validación sus elucidaciones.

En la continuidad, presenta planteos encadenados por fuertes interrogantes que adquieren el carácter de denuncias:

*“¿Cómo podremos olvidar, Señores Delegados, (identifica en forma directa a quien dirige la pregunta) que quién desacató la autoridad de las Naciones Unidas en el Congo, (aclara el motivo) y no precisamente por razones patrióticas, sino en virtud de pugnas entre imperialistas fue Moisés Tshombe, que inició la secesión de Katanga con el apoyo belga?”*

Identifica puntualmente a las dos potencias: EEUU y Bélgica. Denuncia su accionar e imperativamente agrega dos acciones en sus cuestionamientos: la de justificar y explicar: *“¿y cómo justificar, cómo explicar qué, al final de toda acción de la ONU, Tshombe, desalojado de Katanga, regrese dueño y señor del Congo? ¿Quién podrá negar el triste papel que los imperialistas obligaron a jugar a las ONU?”*

Mas adelante la argumentación es fortalecida por la persuasión, y utilizando recursos que potencian una denuncia diseña preguntas que son auto respondidas:

*“¿Quiénes son los autores? Paracaidistas belgas, transportados por aviones norteamericanos que partieron de bases inglesas....con apoyo de los EEUU...”*

### El enunciador y sus estrategias persuasivas

Si tomamos como ejemplo para este análisis, la temática del desarme nuclear encontramos interesantes posicionamientos y enunciaciones que buscan fortalecer la convicción del auditorio:

*“.....no podemos adherirnos a ningún pacto regional de desnuclearización mientras EEUU mantenga bases agresivas en nuestro propio territorio, en Puerto Rico, Panamá*

*y otros estados americanos donde se considera con derecho a emplazar, sin restricción alguna, tanto armas convencionales como nucleares”....*

La actividad cognitiva analizada pone en marcha una situación de comunicación a la que Charaudeau<sup>9</sup> identifica como de persuasión.

En este fragmento del discurso, la capacidad de persuasión y la influencia del orador, que intenta convencer a su auditorio ponen en funcionamiento lógicas, que se concretan desde la razón y también desde la emoción:

*... ”.Pedro A. Campos, el que en un acto más de hipocresía ha sido dejado en libertad a la edad de 72 años, sin habla casi, paralítico, después de haber pasado en la cárcel toda su vida.....años y años de prisión presiones casi insoportables en la cárcel, torturas mentales, el aislamiento total de su pueblo y de su familia” .....*

La intromisión de la emoción en el discurso argumentativo es tolerada como inevitable aunque no recomendable. Diversos autores le adjudica poderes manipulativos (Plantin (2004,2005<sup>10</sup>), Amossy (2000)<sup>11</sup>, Reboul (1990))

La apelación a situaciones emotivas suelen ser acompañadas por una modulación de la voz e incluso por una postura corporal – identificada como acompañamiento- que se inscribe dentro de las posturas teóricas de Meyer (1993), Platín(1990)<sup>12</sup>, y Amossy(2000) quienes consideran que es necesario tratar de categorizar las pasiones e integrarlas en el proceso argumentativo, al propiciar la formulación de los juicios.

En la construcción de este discurso intervendrán, con la misma importancia, las categorías de razón y pasión. Veamos el ejemplo: *... ”,la delegación cubana rinde, en nombre de su pueblo, homenaje de admiración y gratitud a un patriota que dignifica a nuestra América” ...*( hace referencia a Pedro A. Campos).

De esta manera, se presentan argumentos destinados a dramatizar la escena de la vida política recurriendo al universo de los afectos. Pero también, se desarrollan otras estrategias: concreta una puesta en escena desde una situación inicial en la que describe el mal, luego determina las causas y la reparación de ese mal por medio de la intervención de un héroe natural.

La secuencia cumplen con la progresión: situación, causa, reparación o salida alternativa: *“.....mientras los pueblos económicamente dependientes no se liberen de los mercados económicamente capitalistas, y en firme bloque con los países socialistas,*

---

<sup>9</sup> Charaudeau.2000.p.35

<sup>10</sup> Citado por Charaudeau.2005.

<sup>11</sup> ibidem

<sup>12</sup> ibidem

*impongan nuestra relación entre explotadores explotados, no habrá desarrollo económico sólido, y se retrocederá en ciertas ocasiones volviendo ha caer los países débiles bajo el dominio político de los imperialistas y colonialistas...”*

En este caso se ha enfatizado más particularmente el desorden social del cual es víctima el ciudadano, identificando a la fuente del mal encarnada en un adversario, (el imperialismo) y la solución salvadora encarnada en la ideología ( el marxismo) y en el modo de organización que propone el modelo comunista revolucionario Cubano.

El desorden social que plantea el enunciador se presenta como un estado de hecho (persuade al público sobre los peligros del no respeto a los espacios aéreos y navales, el bloqueo económico, las bases de los EEUU en diferentes países). La condición de víctima tiene una presencia palpable que no admite especulación (la política intervencionista de las potencias imperialistas: EEUU y Bélgica) y también, presenta una situación potencial. Para ello, despliega una estrategia que obliga a considerar la posible existencia de un mal. Provoca temor y angustia.

En este discurso dubitativamente Guevara sostiene:

*“...y, quizás, también en Honduras, se están entrenando mercenarios cubanos....con algún fin que no debe ser el más pacífico”.*

Estas dos formas gramaticales resaltadas dan cuenta de la falta de certeza.

La solución salvadora consiste en proponer medidas que deberían reparar el mal existente. Por lo tanto, el defensor debe parecer creíble, persuasivo y tiende a construir una imagen más o menos fuerte , con el objetivo de que el público lo considere el liberador de sus males y tenga absoluta confianza en él.

Múltiples continentes, múltiples países, auto determinación de los pueblos, desarme general, destrucción de las armas termonucleares, todo confluye en Ernesto Guevara en una nueva identidad que no deja de estar en tensión. Y esta identidad se proyecta como superadora porque esta planteada por una revolución antiimperialista que transformando la perspectiva política para toda Latinoamérica, demostraba que era imposible hacerlo y que, el único excluido de la proclama revolucionaria es el imperialismo.

A sabiendas de que su planteo rompe con las políticas hegemónicas no sólo desde lo económico y político, sino también desde lo moral afirma: *“...ahora si la historia tendrá que contar con los pobres de América, con los explotados y vilipendiados, que han decidido empezar a escribir ellos mismos, para siempre, su historia...”*

En ese mismo discurso, las múltiples identidades con la que se legitima el

enunciador, quedan explicitadas desde el procedimiento de analogía cumpliendo un efecto comparativo susceptible de producir un impacto profundo con acontecimientos del pasado que desempeñan una función de referencia absoluta con grandes hombres de la historia: *“ahora, en todo caso, los que mueran, morirán como los de Cuba, los de playa Giròn....”*

Finalmente, es interesante notar las ausencias, para completar el análisis desde la memoria discursiva; si bien se trata de un discurso pronunciado ante un organismo internacional no se hace referencia por ejemplo, a cuestiones tales como desiciones económicas adoptadas, las particularidades del proceso de industrialización, o el regresionismo hacia el monocultivo azucarero como consecuencia de desajustes que acompañaron a la colectivización de la agricultura. Este olvido puede vincularse con lo que no puede ser dicho en una coyuntura determinada: esta Asamblea General y sí reafirmar las particularidades del modelo cubano, que ofrecía una solución política, social y también –a pesar de todo- económica y cuya visibilidad no se discute.

### Consideraciones finales

El Análisis del Discurso (AD) -como estudio de la producción, circulación e interpretación del sentido en contextos enunciativos determinados- constituye una perspectiva metodológica que posibilita trascender la mirada tradicional de la Historia, centrada en el acontecimiento, permitiendo reconstruir la historia política desde el género discursivo y constituir, un referente obligado para comprender los procesos históricos desde una fuente primaria como lo son los discursos políticos.

Hoy es necesario profundizar el estudio de la realidad social, entendida como conflictiva, cambiante y a la vez con importantes continuidades, a partir de problemas y preguntas que surgen desde nuestro presente para discernir acerca de nuestras propias circunstancias y de las opciones abiertas para actuar en este mundo.

Se trata entonces, de comprender el funcionamiento social fuera de ciertas divisiones rígidas que plantean las disciplinas sociales. En este sentido es posible analizar el relato histórico desde distintas perspectivas y con los diferentes componentes de marco teórico referencial del conocimiento histórico, trabajar con el espacio, con los sujetos sociales y con el tiempo de la acción revolucionaria.

En este estudio se identifican tres esferas de lucha, que van desde el ámbito local (el país, Cuba), al ámbito continental (la Patria Grande) y culminan en uno universal (el hombre nuevo). Es posible también, articular más allá del régimen del pasado, distintas

temporalidades que confluyen para darle sentido a la lucha presente. Estas temporalidades se distinguen por la completitud del proceso que describen: la lucha por el modelo instaurado por la Revolución Cubana, la acción orientada por la utopía del hombre nuevo, la lucha del Che, la de los países que integran el continente Asiático y Africanos no sólo por su incompletitud sino porque se actualiza en los nuevos proyectos de integración, y la lucha por las temporalidades desplegadas por las políticas imperialistas que permiten anclar la actual lucha e inscribir a sus sujetos en la historia. Guevara se presenta entonces, como el revolucionario cuya identidad tensiona el imaginario social dominante, pero que a la vez, en su multiplicidad, convoca a amplios países oprimidos por el imperialismo.

Sin embargo, nos parece que esta es una lectura poco atenta a la complejidad de los procesos de identificación que se observan en el discurso. La integración en Ernesto Guevara es una cohesión simbólica e ideológica. Su argumentación, por ello, es fuertemente emotiva: no sólo la emoción sirve para preparar el terreno de la argumentación, como lo hemos visto, sino también la forma de argumentar apela a las emociones; más que un encadenamiento lógico de argumentos encontramos una enumeración de elementos yuxtapuestos que muestran el esfuerzo por cohesionar lo fragmentado de América Latina y las tensiones de las fuerzas en conflicto en los continentes Asiáticos y Africanos. En este sentido, Ernesto Guevara se presenta como modelo de las luchas sociales de los países alineados en el Tercer Mundo. Como un estadista, como un estudioso de la realidad mundial. Como un revolucionario que opta por la superación de los estados excluyentes liberales.

## BIBLIOGRAFÍA

ÁLVARO, M (comp.)(1974): La teoría de la historia en México (1940-1973), SEP-Setentas, México.

COURTINE, J. J., (1981), “Analyse du discours politique. Le discours communiste adressé aux chrétiens”, Langages, 62

CHARAUDEAU, P. (2000) Une problématique discursive de l’émotion. En Platin. M. Doury y Traverso.

CHARAUDEAU, P. (2005). Le discours politique. Les masques du pouvoir. París. Viubert

FOUCAULT, M., (1969), La arqueología del saber, México, Siglo XXI, 1990.

GUEVARA.E. (1997) Cartas. En: Guevara E. Escritos y Discursos. Tomo 9. La Habana: Editorial Ciencias Sociales. p. 375, 389, 19.

HALPERIN DONGHI, T. (1991) Historia Contemporánea de América Latina. Alianza Editorial.

HERNÁNDEZ SANCHEZ-BARBA, M. (1987) Historia de América Latina. América Americana II. Las tensiones críticas americanas en el S. XX. T. V. Alambra España.

HOBBSBAWM, E. (1989) La era del capitalismo. Labor. Barcelona

LACLAU, E. y C. MOUFFE, (1985), Hegemonía y estrategia socialista, Buenos Aires, FCE.

.MAINGUENEAU, D., (2002), “Problèmes d’ethos”, *Pratiques*, 113,114.

MOUFFE, C., (2007), En torno a lo político, México, FCE.

TAIBO, P (1996) I Ernesto Guevara, también conocido como el Che, Planeta, Buenos Aires.

.

.